

CAMINO DE SANTIAGO VIRTUAL

Del 25 al 30 de mayo de 2020

DESDE EL CONFINAMIENTO por FLOR RODRÍGUEZ DE OCAMPO

CRÓNICA DE UN VIAJE TRUNCADO POR EL CONFINAMIENTO

Primer día. (25 de Mayo de 2020) Salamanca a Santiago de Compostela

“A Santiago voy...”

#quédateencasa

#Covid-19

Buenos días, amigos senderistas, tal día como hoy deberíamos de estar camino de Galicia para poder realizar, durante toda la semana, el llamado “Camino pagano”, una ruta de senderismo que, partiendo de Santiago de Compostela, nos llevaría hasta Fisterra, o cabo de Finisterre.

Dadas las circunstancias que atravesamos y, aunque hemos avanzado a la fase 1, toca quedarse en casa y esperar tiempos mejores y probablemente el año que viene lo podamos realizar y completar con éxito y mucha, mucha alegría.

Pero bueno, ¿quién dijo que no podemos hacerlo telemáticamente?, ahora que está tan de moda, y, aquí me tenéis, que me han metido en este embolado y trataré de llevaros cada día una crónica imaginaria con lo que pudo haber sido y no fue, sus rutas, fotos y alguna que otra curiosidad que se me ocurra.

De antemano, pido disculpas por si me enrolló mucho o si no es del todo de vuestro agrado, pero os prometo que la intención es buena y haré lo que pueda, porque no conozco la zona a fondo y tendré que buscar información.

Nuestro primer día vamos a recorrer aproximadamente 460 Kms. que nos llevarán desde Salamanca, en autobús, hasta Santiago de Compostela, pasando por La Bañeza, en la provincia de León, y Lugo, ciudad de origen romano que conserva las murallas en todo su perímetro y declaradas Patrimonio de la Humanidad en el año 2000.

Ya en Santiago de Compostela, también Ciudad Patrimonio desde 1985, recorreremos uno de los centros más importantes de peregrinación del

cristianismo, desde la Edad Media, en la que ha quedado su sello marcado por sus rúas y calles porticadas que lucen con un brillo aun más especial en los días de lluvia que le añade belleza, si cabe, y por encima de todo, su magnífica Catedral, recientemente restaurada, con el Pórtico de la Gloria, atribuido al maestro Mateo y su fachada del Obradoiro, que acoge a innumerables peregrinos desde la antigüedad y cuyo significado religioso trasciende fronteras, y donde se veneran los restos del Apóstol, siempre con el olor a incienso del colosal “botafumeiro” que inunda el ambiente, que recuerda las iglesias antiguas de nuestra niñez.

Luego nos perderíamos por sus calles y sus viejos bares para gozar y disfrutar de la noche santiaguesa y comenzar a percibir el olor al camino del mar que ya se acerca.

Nos esperan cuatro etapas que seguro nos sorprenderán por Su belleza y sus paisajes.

“Buen camino peregrinos”

“Verás la maravilla del Camino,
Camino de soñada Compostela.

¡Oh lirio y oro! Peregrino

En un llano entre copos de candela”

ANTONIO MACHADO

Segundo día (26 de Mayo de 2020) Santiago de Compostela a Negreira

“Primera etapa”

SANTIAGO – NEGREIRA

Distancia 20 Kms

#quédateencasa #Covid-19

Vamos a comenzar nuestra primera etapa del “camino pagano”, cuyo origen se remonta al siglo XIII, como lo fue el “camino primitivo” que venía desde el centro de Europa pasando por Roncesvalles hasta el sepulcro del Santo en Compostela, siguiendo el rastro marcado por la Vía Láctea. Como curiosidad, es la única ruta cuyo origen es Santiago.

El mayor aliciente de este tramo se debe a que muchos caminantes se sentían atraídos por peregrinar hasta el “fin del mundo” conocido hasta aquel momento, con lo que conllevaba la tradición que situaba en aquellos lugares milagros relacionados con el traslado del Apóstol y otros ritos de origen romano, e incluso creencias ancestrales sobre fecundidad, que atribuía al “milagro” del sol, y allí situaba un altar “Ara Solis”, donde las legiones romanas acudían al atardecer, para ver ocultarse al astro rey en el mar.

La leyenda cuenta que fue precisamente el Apóstol quien destruyó el sitio para, en su lugar, levantar la ermita de San Guillermo, desaparecida actualmente, y terminar con los ritos paganos.

Desde Santiago hasta Nogueira, el recorrido desde la plaza del Obradoiro nos adentrará en una serie de aldeas rurales, franqueadas por robles (carballos), eucaliptos y pinos que brindarán su sombra para hacer la travesía más agradable.

En el primer tramo, llegaremos hasta la Carballeira de San Lorenzo, un antiguo monasterio y en la actualidad pazo reconvertido para eventos y en el que Rosalía de Castro se inspiró para escribir uno de sus poemas

¿Onde estaba o sagrado retiro?
Percibín ruídos estraños,
Pedreiros iñan e viñan
Por aquel bosque apartado.
¡Era que unha man piadosa
Coidaba os desamparados!

Dunha ollada medín o interiore...
Todo relumbraba branco,
Cada pedra era un espello,
I o vello convento un pazo
Coberto de lindas froes.
¡Que terrible desencanto!

y en el que Carlos V se alojó en la Semana Santa de 1520.

Dejamos atrás Santiago y echando el último vistazo a sus torres, nos encontramos el primer mojón que nos indica el camino, luego Ponte Sarela,

atrasamos el río del mismo nombre, después Sarela y Moas de Baixo para llegar finalmente hasta Roxos y Alto do Vento.

Un segundo tramo más exigente por su desnivel, nos lleva hasta la subida al Mar de Ovellas y con un sendero rodeado de árboles y tras pasar por pequeños núcleos como Carballo, Reino, Burgueiros llegamos hasta Ponte Maceira, sobre el río Tambre, rehabilitado sobre un antiguo molino, con una vista magnífica del conjunto que forman piedra y agua. El puente, de origen romano, fue reconstruido en el siglo XIV y posteriormente en el XVIII.

A partir de aquí y para encarar el tercer tramo llegamos a A Barca y a continuación, desde A Chancela, se llega hasta Negreira, que es la mayor población que se cruza antes de llegar a la costa.

Hemos llegado al final de nuestra primera etapa, ahora toca reponer fuerzas y prepararse para la segunda. En un rato visitaremos la villa de Noia, de muy grato recuerdo de mis años jóvenes de campamento, sus calles, su ría y sus frondosos alrededores con sus pazos escondidos en medio de un sinfín de vegetación y arbolado.

Y, antes de dormir, nos espera una sesión de agua termal que hará que el sueño reparador sea como el de “un niño chico”, y cargar las pilas para continuar.

“Buen camino peregrinos”

Tercer día (27 de Mayo de 2020) “segunda etapa” O CORONADO – OLVEIROA

Distancia 19 Kms

Comenzamos nuestra segunda etapa, después de un descanso placentero y reparador, con las fuerzas renovadas y a punto para continuar el camino.

Nos espera una jornada tranquila de poca dificultad, en principio, y que saliendo de Negreira, localidad bañada por el río Tambre, es punto de paso obligado de los caminantes hacia FISTERRA o Muxía.

En su tradición jacobea, su escudo refiere uno de los milagros que protagonizaron los discípulos del Apóstol en su deseo de enterrar su cuerpo en Libredón, la actual Compostela. La leyenda está recogida en el libro III del Códice Calixtino.

Según nuestro libro de ruta, la etapa estaría organizada en tres tramos, el primero desde O Coronado hasta Santa Mariña, el segundo hasta Lago y el tercero hasta Oliveira.

En el inicio, la vegetación y la belleza de los paisajes con tojos, maizales, pinos y eucaliptos que flanquean el sendero, junto con una típica arquitectura popular, de hórreos, cruceiros e iglesias románicas como la de Santa Mariña, con innumerables señales jacobeanas y que recorre parte del Camino Real a Finisterre.

Más adelante nos encontramos tramos de asfalto, poco recomendables para los pies de los peregrinos, y algún tramo de carretera en los que habrá que tener especial cuidado porque, por mi experiencia, no es lo más agradable ya que los coches no son los mejores compañeros del camino.

Pueblos como Bon Xesús, Gueima y Villar de Castro, serán testigos de nuestros pasos y por un sendero de tierra, trataremos de llegar hasta el Monte Aro, donde la ruta ha sufrido una alteración debido a la propiedad de un terreno, en las proximidades del embalse de Fervenza, construido a finales de los 70 sobre el río Xallas, y una magnífica vista de los valles del Xallas.

Desde Lago se llega hasta el Mirador de Corzón, junto a la iglesia de San Cristovo de Corzón, y llegando hasta el núcleo de Mollón y desde aquí, por carretera, pasando el Ponte Olveiroa, de los siglos XVII y XVIII, y que fue escenario de luchas entre los labradores gallegos y las tropas de Napoleón, de donde no salieron bien parados, en abril de 1809. Desde aquí, en breve, llegamos a Olveiroa en el municipio de Dumbría.

Fin de nuestra segunda etapa del camino y, como ayer, a reponer fuerzas en primer lugar y luego una visita a Muxía, que es de triste recuerdo por la tragedia del Prestige en 2002, destino final de los dos caminos desde Santiago a la Costa da Morte y que muchos peregrinos recorren como alternativa o complementario al de Fisterra, en ambos sentidos.

La meta, en este caso, se situaría en el Santuario de A nosa Señora da Barca que desde diciembre de 2013 fue asolado por un incendio y que destruyó su magnífico retablo barroco del siglo XVIII. Sobre él existen una serie de leyendas que sitúan allí la llegada de la Virgen, en una barca de piedra, para ayudar al Apóstol en su predicación por tierras gallegas y que lo vincula con el templo del Pilar de Zaragoza. Según la tradición existen una serie de piedras a las que se le atribuyen prodigios y milagros relacionados con la fertilidad e incluso con dolores de espalda.

Después de una breve parada en la playa de Lourido y un paseo, toca recogerse, con o sin baño termal, para la tercera etapa.

(Balada ingenua)

25 de Julio de 1918 (Fuente Vaqueros, Granada)

Esta noche ha pasado Santiago
su camino de luz en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
con el agua de un cauce sereno.

¿Dónde va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que brilla en el fondo
en caballo blanco como el hielo.

¡Niños chicos, cantad en el prado
horadando con risas al viento!

.....

Federico García Lorca

Cuarto día (28 de Mayo de 2020)“tercera etapa” OLVEIROA -CEE

Distancia 20 Kms

#quédateencasa #Covid-19

De nuevo en marcha, queridos senderistas, para enfrentarnos a nuestra tercera etapa del “camino del mar”, cuyo final está cada vez más próximo. Lo haremos en dos tramos, el primero nos llevará hasta Hospital y el segundo hasta Cee y con Finisterre en el horizonte.

Partiendo desde Olveiroa, la senda nos conduce al embalse de Castrelo y, más adelante, se asciende al monte Do Sino y, a continuación, por una pista de tierra firme o pedregosa, sobre la ladera, que según dicen es uno de los tramos más bellos del camino, contemplando el cauce del río Xallas que discurre encajonado entre los bosques que le rodean.

Como referencia, en estos caminos, encontramos un buen número de postes de alta tensión y aerogeneradores que dan, nunca mejor dicho, “un nuevo aire” al paisaje.

A partir de aquí, y después de salvar el río Hospital a través del Vao de Ripas, con un puente de piedra restaurado en 2005, llegamos a O Logoso, donde algunos peregrinos dejan mensajes en una valla que allí se encuentra.

La “sirga jacobea” continua hasta Hospital, un núcleo de población cuyo nombre deriva de que allí se encontraba un antiguo hospital u hospedaje de peregrinos. Fue en el siglo XIII cuando se levantó y donado posteriormente al cabildo compostelano, hasta que fue destruido, en su avance por las tropas napoleónicas, en el siglo XIX.

Iniciaremos el segundo tramo, cuyo panorama se ve perjudicado, ya que en el entorno se encuentra la fábrica de hidrocarburos Ferroatlantica y todas sus chimeneas.

En este punto, se halla una rotonda donde se bifurcan los caminos, hacia Muxia a la derecha y Fisterra a la izquierda, a elección del peregrino, continuamos en dirección hacia Finisterre y, entre pinos y eucaliptos, hallamos en las inmediaciones el petroglifo de Pedra Ancha, con diferentes motivos de armas y carros que, según la tradición, en este lugar habitaba el Vaker o Monstruo de Hospital, que devoraba a los peregrinos.

Más adelante el Cruceiro de Marco do Couto en el que los caminantes depositan piedras. Llegamos hasta el lugar desde donde se divisa, por primera vez, la panorámica de la ría y el cabo de Finisterre. Con la vista del monte Pindo durante varios tramos del camino, llegamos hasta el Santuario de Nuestra Señora de la Nieves, del siglo XV, de mucha tradición y reposo de viajeros y con un grabado en su interior de una huella de un peregrino francés que falleció de camino a Finisterre. En los alrededores encontramos una fuente con poderes curativos.

Más adelante la ermita de San Pedro Mártir del siglo XVII, lugar de culto desde hace tiempo y que cuenta también con una fuente santa y milagrosa para varias dolencias, y que mana debajo del altar.

También se encuentra, junto a la iglesia, el Campo de San Pedro, con sepulcros megalíticos en los que se enterraban a peregrinos que viajaban hasta Finisterre desde los orígenes del camino. En empinada bajada llegamos a Cee.

Merece la pena desviarse para llegar hasta O Cruceiro de Armada, el primer punto de interés, para divisar la Costa da Morte y la bella franja costera, en la que alternan abruptas formaciones rocosas y tranquilos arenales y cuyo nombre se debe a la gran cantidad de naufragios que han ocurrido en la zona.

Hemos llegado al final de la tercera etapa y, después de una agradable comida, una visita por los pueblos de la Costa da Morte, en su lado sur, completará nuestra visión por estos lugares tan genuinos, haciendo paradas en Ézaro, en la

desembocadura del río Xallas, y en las laderas del monte Pindo, su mirador y su cascada. Carnota, cuyo origen del nombre céltico puede ser piedra “carn” y que posee un hórreo de los más grandes del mundo, con 35 metros de longitud, y sólo superado por el de Lira en sólo unos centímetros. Y, por último, una breve visita al pueblo de Muros, portal de la ría de Muros y Noia, la más septentrional de las Rías Baixas.

Volvemos para descansar, reponer fuerzas y que algunos, disfruten del circuito termal.

Nos espera Finisterre, final de nuestro peregrinaje, nerviosos y con ganas de llegar al llamado “Faro del fin del mundo”, al menos en el siglo XIII.

CAMINITO DE SANTIAGO

(Cancionero, nº 293 ... 1928)

Caminito de Santiago,
enchinarrado de estrellas
¿a dónde llevas el alma
que se mete por tus huellas?

Das la vuelta al firmamento
Y luego vuelta a la vuelta;
eres, caminito, llanta
de una abismática rueda

.....

Caminito de Santiago,
enchinarrado de estrellas,
tus peregrinos se mueren
de hambre de la última tierra.

MIGUEL DE UNAMUNO

“Buen camino peregrinos”

Quinto día (29 de Mayo de 2020)“cuarta etapa” CORCUBION - FISTERRA

Distancia 14,2 Kms

En nuestra etapa final, para completar nuestro periplo compostelano, nos enfrentaremos al camino definitivo para culminar nuestro ansiado objetivo, llegar a Finisterre.

Aún siendo un trayecto corto, haremos varias paradas, y así tener la posibilidad de que todo el mundo pueda recorrer el tramo final y llegar al auténtico Km. 0 del camino de Santiago.

Desde Corcubión, nuestro punto de partida de hoy, hasta Sardiñeiro, después nos espera la playa de Langosteira, más adelante el pueblo de Fisterra y, por último, la definitiva subida hasta el Faro, lugar mítico y más visitado de Galicia después de Santiago de Compostela.

Corcubión, uno de los pueblos con mayor encanto de la zona, con su casco antiguo declarado conjunto histórico artístico y en el que se nos indica, a través de numerosas señales, que el final de la ruta está próxima, apenas 13 Km.

El itinerario transcurre por la calle de san Marcos hasta llegar a la iglesia del mismo nombre, bien de interés cultural y de un estilo que se podría denominar “gótico marinero”, también con partes barrocas y neogóticas.

Desde el Campo do Rollo se asciende hasta la aldea de O Villar y el Campo de San Roque, donde se encuentra un albergue de peregrinos, gestionado por la Asociación gallega de Amigos del Camino.

A continuación, los núcleos de A Amarela y Estorde, en los que encontramos lavaderos para remojar la cara y las manos, y que tendremos que alternar asfalto y pista, con algunos tramos que revisten cierta dificultad.

Por fin, en Estorde, ya podremos pisar, por primera vez, arena de playa, en un bello entorno costero que es un lugar, aunque pequeño, habitual en verano.

A partir de aquí entramos en el término municipal de Fisterra, nos lo indican las señales, ya queda poco.

Llegamos al núcleo de Sardiñeiro, primera parada, con construcciones de exaltación jacobea, y transitamos por un tramo que sigue el antiguo Camino Real

y evita la carretera que, en ocasiones, es tan difícil de eludir y, por tanto, peligroso.

Se sale de Sardiñeiro y nos aproximamos al mirador sobre el cabo, para llegar a la idílica y solitaria Cala de Talón, uno de los lugares más bellos de la costa, donde es difícil resistirse, si hay tiempo, a darse un pequeño baño y el lugar favorito de los finisterranos.

Un poco más adelante, entre ascensos y descensos pronunciados, llegamos hasta la larga playa de Langosteira, de 3 Km de longitud, un lugar de reposo para el peregrino y donde bañarse en sus aguas forma parte del ritual de los caminantes de la Ruta del mar.

Luego Calcova, donde, al inicio del arenal de la playa, se colocó, hace unos años, el monumento a D. Camilo José Cela, el Premio Nobel gallego, que pasó aquí largas temporadas y muy vinculado a esta zona, cuya esencia inmortalizó en su libro "Madera de Boj", y donde una placa lo recuerda "Finisterre es la última sonrisa del caos del hombre, asomándose al infinito".

A partir de aquí, se puede seguir por la playa o por la senda marcada y que discurre paralela a las dunas, hasta llegar a la villa de Fisterra, después de pasar por el Cruceiro de Baixan. Entramos por el barrio de San Roque, hasta llegar al centro por las calles de Santa Catalina y calle Real. En este punto se encuentra una oficina de turismo donde expiden un documento, para los esforzados caminantes, llamado la FISTERRANA, donde acreditan haber cubierto el recorrido desde Santiago.

Ahora sí, ha llegado la hora de encarar el último tramo, la subida hasta el faro, que encierra la mayor carga simbólica y cuyo esfuerzo merece la pena, total ya quedan sólo unos 3 km.

Pasaremos por la iglesia barroca de N^a Señora del Buen Suceso (s XVIII) antes de dejar el pueblo y luego, ya en la carretera hacia el faro, la iglesia de Sta. M^a das Areas, de larga tradición jacobea y donde también se localizaba un antiguo hospital de peregrinos. Se trata de una iglesia románica del siglo XII, donde se venera el Stmo. Cristo de la Barba Dorada o de Finisterre, al que se atribuyen poderes milagrosos y, en torno al que han surgido infinidad de leyendas, de marinos ingleses que intentaron robar la imagen y fueron castigados con un temporal, la arrojaron al mar y fue rescatada por unos pescadores.

El templo también posee una Puerta Santa, donde, en el siglo XIV, se concedían indulgencias al que la atravesase en peregrinación. En la Edad Media también fue lugar de redención, para presos flamencos, que libraban sus penas peregrinando a Compostela, Fisterra o San Andrés de Teixido.

Se continua, por un peligroso arcén, en los tramos finales hasta el cabo y el mítico faro, que comenzó a funcionar en 1853. Dejamos atrás el monumento al peregrino y, por fin, llegamos hasta el mojón en el que se indica el Km.0, punto de origen y meta de la “Finis Terrae” de los romanos, para dar por concluida nuestra particular “Sirga jacobea”.

Ante nuestros ojos, podemos contemplar toda la magnitud y belleza del Océano Atlántico, y percibir las sensaciones vividas y deseos cumplidos, desde nuestra humilde naturaleza de peregrinos y donde el sol se “zambullía” para desaparecer en el mar. Aún ahora es lugar de reunión de los caminantes para poder disfrutar del atardecer y su incomparable puesta de sol.

El entorno además encierra un sinfín de leyendas fantásticas, de harpías y monstruos que, desde la más antigua tradición céltica, adoraban al Astro Rey y que se piensa que fue el origen de numerosos Ritos, que llegaron hasta los romanos, y que fue el Apóstol quién hizo que desaparecieran, destruyendo su altar “El Ara Solis”.

Hemos llegado al final del camino, nos toca reponer fuerzas, dando buena cuenta de una magnífica mariscada, curar heridas si hubiera alguna y un paseo por la Villa de Vimianzo, para visitar su castillo y llegar de nuevo al hotel para descansar y preparar el regreso a nuestra tierra.

“Buen camino peregrinos”

Nos vemos en el camino

Sexto día (30 de Mayo de 2020)“vuelta a casa” SANTIAGO - SALAMANCA

Distancia 461 Kms aprox.

Queridos peregrinos, con nuestro título recién estrenado por derecho adquirido y con la mochila cargada de buenas vibraciones, emprendemos el viaje de regreso a casa.

Nos espera la ciudad de Orense, de origen romano y cuya fundación surgió en torno a las fuentes de aguas termales, “las Burgas”, que ya eran conocidas desde la antigüedad.

Atravesada por el río Miño, cuenta con una serie de monumentos, como la Catedral del siglo XII y su Pórtico del Paraíso, policromado y de una belleza espectacular, el puente romano sobre el Miño y su zona antigua que conserva un sabor de siglos pasados, con sus calles estrechas y construcciones del más puro granito.

Durante la visita guiada conoceremos más detalles de lo que guarda la tercera ciudad gallega en población, después de Vigo y La Coruña.

Después salimos hacia Allariz, población orensana que ya conocemos, y que siempre visitamos con curiosidad, y recorrer sus tiendas “outlet” que guardan pequeñas tentaciones, siempre agradables, para satisfacer algún pequeño capricho, de conocidos diseñadores y marcas gallegas, Roberto Verino, Zara, Massimo Dutti, Adolfo Domínguez, etc...

Luego una deliciosa comida en el Restaurante Portovello, también conocido, sobre el río Arnoia y con el cercano sonido del molino de agua que se utilizaba para el curtido de pieles. Antes de subir al autobús, Piluca se encarga del reparto de bicas y empanadas recientes, que no pueden faltar.

Todavía haremos una parada técnica en Puebla de Sanabria, para encarar el último tramo a Salamanca

Y ahora toca la despedida.

Han sido unas jornadas muy intensas, cansancio que se alivia con las sensaciones, y todo ello imbuidos en el espíritu del Camino, algo difícil de olvidar, y una experiencia única para añadir en nuestro equipaje de vida.

No puede faltar nuestro agradecimiento a la organización, que, como siempre, tiene nombre, Julián, Deme, Lorenzo, etc., muchas gracias a todos, ¡¡Ha sido maravilloso!!

Si habéis tenido un momento para leer estas humildes crónicas virtuales, y cuyo trabajo ha sido un poco difícil, ya que todo tenía que ser imaginario, y que me pidieron y no me pude negar, dadas las circunstancias, os lo agradezco de corazón.

Mi fuente de información ha sido, en primer lugar, la hoja de ruta que nos marcó Julián, así como internet, principalmente “vivecamino.com” y “xurdemorán.blogspot.com” y por último, mi pequeña experiencia en alguna parte de la ruta.

Estoy deseando que se pueda realizar de verdad, el próximo año, y que el “virus” no nos dé ningún susto. Será mucho más fácil contarlo y, por supuesto, mucho más gratificante y, aunque casi me lo he aprendido de memoria, prometo reflejar en papel “el verdadero espíritu del Camino”.

Queridos senderistas, Santiago y Finisterre nos esperan en 2021, además es Año Santo Compostelano, para poderlo celebrar por todo lo alto.

Caminante, son tus huellas
el camino, y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar.

Proverbios y cantares

Poema XXIX ANTONIO MACHADO

Nos vemos en el camino #asojubifollowers.

Flor Rodríguez de Ocampo

Finalmente pudimos realizar este viaje real en mayo de 2022.

Correo de un compañero anónimo de la Asociación durante el confinamiento

Querido Presidente:

Aprovechando que desde hace unos días en la página Web de la Asociación aparece una nueva sección denominada el “Rincón del Confinado”, quisiera compartir algunas reflexiones personales que me surgen en estos momentos.

En primer lugar agradeceremos que nos sigáis acompañando a través de las redes sociales y la página web. Algo tan sencillo como eso nos ayuda a hacer más llevaderos estos días de confinamiento.

En segundo lugar, y principal motivo de mi carta, quiero poner en valor el inmenso trabajo que colectivos como ASPACE (Asociación de Padres de Personas con Parálisis Cerebral y Encefalopatías Afines), realizan en nuestra comunidad.

Hace unos meses tuve la oportunidad de conocer a fondo su labor, visitar sus centros de día y residencias, donde se educa y cuida a cerca de 400 personas, desde los 4 años que tiene el más pequeño, hasta los 72 años del más veterano. Si no lo conoces es imposible imaginar el trabajo que hace su directiva y los profesionales que están a cargo de estos centros.

Por otra parte, la situación de emergencia sanitaria y alerta nacional nos ha impedido participar en algunas de las actividades previstas para estas fechas: Julián no nos puede llevar de senderismo, el viaje a Madrid para ver a La Cubana se anuló y quién sabe si llegaremos a hacer el Camino de Santiago.

Nada me devolverá esas experiencias, pero soy consciente de que el dinero que no he gastado en ellas puedo invertirlo, nunca mejor dicho, en ayudar a mi entorno en estos momentos difíciles para todos.

Yo lo he tenido claro y he decidido donar ese dinero que he “ahorrado” a ASPACE Salamanca. He entrado en su página web y me he hecho socio y he aportado un donativo especial para echarles una mano estos días de necesidad urgente.

Desde aquí animo a todos los compañeros a que reflexionen y, si llegan a la misma conclusión que yo, colaboren con ASPACE o cualquier otra Asociación que en la provincia de su residencia o a nivel nacional, merezca su reconocimiento.

Por último te ruego que si decidís difundir este mensaje a todos los socios lo hagáis guardando el anonimato del mismo.

Un abrazo.